

La iniciativa de cooperación realmente funciona y puede repuntar el crecimiento

• **Ninotshka Tam**

Analista del Centro Nacional
de Competitividad

La economía panameña está confrontando una desaceleración, en donde a pesar de seguir creciendo, lo hace a menores tasas que en años anteriores. Aunado a ello, las actividades económicas no logran repuntar, la tasa de desempleo va en aumento, la inversión extranjera directa ha bajado y el país pierde competitividad.

Estos hechos hacen urgente el poder determinar acciones que se puedan implementar a corto plazo para mejorar el desempeño de la nación.

Una alternativa es la implementación de alianzas público-privadas que en su definición más sencilla se refiere a aquella colaboración, formal o informal, que se da entre el sector público, el sector privado y otras entidades tales como organizaciones sin fines de lucro, la sociedad civil y la academia.

De estos acuerdos surgen importantes soluciones que buscan mejorar el entorno en que la sociedad se desenvuelve y cómo las naciones se desarrollan.

Un ejemplo de esa colaboración público-privada se observa en el Foro Nacional para la Competitividad que el Centro Nacional de Competitividad (CNC) lleva a cabo desde el año 2006. Este foro se constituye en una herramienta que facilita la participación de actores públicos y privados, donde se establecen consensos basados en el diálogo, logrando identificar los obstáculos que limitan la competitividad del país.

De estos foros se generan recomendaciones específicas y consensuadas (recopiladas en la Agenda de Acción), con cuya ejecución, se espera, puedan superarse exitosamente dichas limitaciones.

De los acuerdos del último encuentro realizado surgió, por parte de los participantes de las mesas de trabajo, la necesidad de reglamentar la Ley 25 del 23 de mayo de 2017, que crea un nuevo marco para fomentar el desarrollo competitivo del sector industrial y agroindustrial nacional.

Esta ley ya fue reglamentada y se constituye en un avance en materia de competitividad para el sector industrial, que en los últimos años ha presentado poco crecimiento, por lo que con esta acción se espera reactivar al sector incorpo-

rando la innovación, impulsando su productividad y promoviendo cambios en la estructura productiva para generar un mayor valor agregado nacional.

Otro objetivo alcanzado fue el acuerdo de las partes para promover la aprobación del Compromiso Nacional por la Educación (Copeme) el cual consiste en lograr que Panamá "tenga una política de Estado para la Educación, y un sistema educativo que garantice y promueva el ejercicio efectivo del derecho a una educación de calidad y con equidad para todos los panameños y panameñas".

Esta ley fue aprobada recientemente después de muchos esfuerzos y se espera que impacte directamente en la formación del capital humano, haciendo énfasis en la cobertura, calidad y pertinencia de la educación. Además, otros de los acuerdos fue el de promocionar las carreras técnicas medias y superiores, comprendiendo su importancia para la empleabilidad juvenil.

Para ello se han realizado algunos esfuerzos, principalmente el proyecto de ley 375, que promueve el empleo juvenil sostenible (aprobado en primer debate). Este proyecto de ley es importante para mejorar la participación de los jóvenes en el mercado laboral.

La alianza público-privada es una iniciativa que realmente funciona y que han alcanzado logros que surgen en dichos foros, algunos de ellos que han apoyado la consecución de diversos proyectos entre ellos: la implementación del programa Panamá Bilingüe, la puesta en marcha de Panamá en línea, la implementación de inversión de carriles para agilizar el tráfico, la Ley 25 que crea el Ministerio de Ambiente, el funcionamiento del Gabinete Logístico, entre otras acciones.

Todas las acciones identificadas son monitoreadas por el Centro Nacional de Competitividad, buscando cumplir con el objetivo final de mejorar la competitividad del país, en áreas tan sensitivas como educación, empleo, entre otros aspectos, que Panamá debe fortalecer.

Justamente las áreas antes mencionadas son las que reflejan oportunidades de mejoras en la última medición del Índice Global de Competitividad, realizada por el Foro Económico Mundial, donde los pilares de habilidades, mercado laboral, dinamismo empresarial e innovación se posicionaron en el puesto 85, 87, 71 y 66 entre 140 países.